

(Traducción provisional)

Mensaje de la Asamblea

“Danos hoy, danos, danos oh Dios, danos el pan para vivir”, mil voces se unieron a este himno en la Asamblea de la FLM reunida en Stuttgart, Alemania. Este es nuestro mensaje.

1. DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA

- (1) En tiempos de “agarrar y guardar”, una vez más constatamos que la verdadera humanidad reside en recibir y compartir. «Nosotros lo amamos a él porque él nos amó primero. Si alguno dice “Yo amo a Dios”, pero odia a su hermano, es mentiroso, pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: “El que ama a Dios, ame también a su hermano”.» (1 Jn 4.19-21).

Toda la Creación es un don y no obra nuestra. Comenzamos nuestra vida recibiendo el aliento, la nutrición y la vida misma.

Siendo cristianos/as confesamos y afirmamos nuestra dependencia de la gracia de Dios. Dios nos sustenta y nos da talentos, inteligencia e inventiva. A través de Cristo, Dios nos salva y nos libera.

En la misma medida que dependemos de Dios, dependemos de los/as demás y ellos/as de nosotros. Jesús mismo mostró el ejemplo, pues no solo dio abundantemente, también recibió amor y cuidado al ser ungido por una mujer anónima. (Mc 14.3-9)

Compromisos y acciones

- (2) Sabiendo que en el acto de compartir quien da y quien recibe pueden ser profundamente transformados/as, nos comprometemos a fomentar la conciencia de recibir y la bendición de dar,
- dando gracias a la hora de comer para testimoniar que dependemos de la gracia y el dar divinos.
 - -mostrando gratitud a nuestras hermanas y nuestros hermanos por lo que recibimos de ellos/as
 - -compartiendo el evangelio de la gracia con quienes nos rodean, transmitiendo gratuitamente lo que hemos recibido,
 - compartiendo con los/as demás no solo nuestros bienes materiales, sino también nuestros conocimientos y nuestro saber hacer, y
 - cuidando el medio ambiente, que no nos pertenece, para que las futuras generaciones puedan disfrutar de los frutos de la creación y llevar una vida sana.

2. DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA

- (3) Somos una comunidad de luteranos/as y todos/as los cristianos/as y, más allá, de creyentes de otras religiones y no creyentes. Por Cristo cada uno/a de nosotros/as se relaciona directamente con Dios, pero como hijos/as de Dios estamos unidos/as unos/as/con otros/as. En virtud de nuestra interdependencia no debemos escatimar esfuerzos para comunicar más allá de las barreras lingüísticas o de cualquier otra índole.
- (4) Reconocemos que nos afrontamos el quebrantamiento a todos los niveles: en nuestro mundo luterano y cristiano, entre diferentes tradiciones religiosas, entre la humanidad y el resto de la Creación. Aun así, nosotros/as luteranos/as, damos testimonio de que la reconciliación es posible en Cristo. Y lo atestiguamos mediante la expresión del profundo arrepentimiento y perdón entre luteranos/as y menonitas en esta Asamblea.
- (5) En nuestra calidad de miembros de la FLM, nos mantenemos firmes en nuestra fe y nuestro legado. Con todas nuestras diferencias, nos estimulamos recíprocamente a escuchar devotamente las experiencias y perspectivas de los/as demás, en la búsqueda de sabiduría, el conocimiento teológico y pruebas objetivas que iluminen nuestros debates y profundicen nuestro aprendizaje en cuanto comunión.
- (6) Ahora bien, aunque anhelamos llegar a acuerdos, sabemos que la base de nuestra comunión no es opinión compartida, sino fe compartida.
- (7) Jesús nos mostró que cada cual –mujer, hombre y niño/a– es igualmente válido e importante ante Dios. Siendo una comunión que se alegra de su diversidad y reconoce la igualdad de todos/as en la humanidad.
 - Reconocemos que nuestra propia política de justicia de género se aplica tan solo parcialmente. Es indispensable que sigamos reflexionando e implementando esa política. Creemos que para ser una voz auténtica y fidedigna de la justicia de género en la sociedad, la iglesia debe lograr primero la justicia de género en sus propias estructuras y prácticas. Las iglesias deben anticiparse a su tiempo y garantizar a hombres y mujeres la oportunidad de desarrollar y utilizar plenamente los dones que Dios nos da. Realizando cambios en la justicia de género y revalorando los roles de hombres y mujeres; esos nuevos roles en las iglesias para unos y otras pueden modificar la orientación de los roles tradicionales en la sociedad.
 - Ponemos el énfasis en la inclusión de personas con discapacidades en la iglesia y la sociedad
 - Nos oponemos a toda forma de trata de seres humanos y comercialización del cuerpo humano.
 - Hacemos hincapié e física n que las necesidades de niñas y niños varían: unos sufren de inanición y vejación físicas, otros de inanición espiritual y negligencia, o bien, son víctima de la trata de seres humanos o se les obliga a ser soldados. Muchas sociedades no reconocen plenamente los derechos y necesidades de niñas y niños. Cuando las necesidades y el bienestar de la infancia ocupan el centro de

nuestras prioridades (Mc 9.36), el futuro se presenta más luminoso de lo que podíamos imaginar.

- Rechazamos la opresión y la discriminación de los pueblos por motivos de identidad étnicas, nacionalidad o casta. Expresamos nuestro apoyo a las comunidades dalits en sus esperanzas y aspiraciones de un nuevo mañana.

Compromisos y acciones

- Pedimos que en todos los estudios teológicos se incluya la formación en cuestiones de género.
- -Pedimos que todas las iglesias renueven su compromiso con la justicia de género, la justicia intergeneracional y la inclusividad. Las buenas intenciones no bastan.
- -Pedimos a la FLM y todas las iglesias que faciliten los intercambios en aras de una amplia divulgación de experiencias positivas de mujeres en el liderazgo, tanto ordenado como laico.
- -Nos remitimos a la resolución sobre la trata de seres humanos y las medidas pertinentes que llama a tomar esta Asamblea.
- -Respaldamos el mensaje de la preasamblea de la juventud sobre el tema de la educación sexual
- Instamos a la FLM y a todas las iglesias a que consideren los derechos y el bienestar de la infancia una prioridad de la teología y la acción futuras.

3. DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA

- (8) “Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios” (Romanos 8:19). Cuando las personas son transformadas por el Evangelio, la creación da un suspiro de alivio y las comunidades florecen. Allí donde el Evangelio echa raíces, se beneficia la Creación.
 - (9) Abordamos problemas que son tan candentes hoy como lo fueron durante varios ayer.
- Justicia alimentaria. Reconociendo que la alimentación adecuada y nutritiva es esencial para la vida, nos indigna constatar que mientras grandes sectores de la población mundial padecen hambre y privaciones, en otras partes, 40 por ciento de los alimentos se tira sin consumir. Esto último niega el hecho de que los alimentos son un bien precioso. La respuesta no reside en llenar tazones vacíos con caridad barata, sino más bien en una costosa búsqueda de justicia por el bien de ésta y las futuras generaciones. El apoyo directo a quienes sufren hambre y marginación ha de conjugarse con el desarrollo y la educación. Nuestra labor debe capacitar a la gente para que defienda sus propios derechos y viva con dignidad.
 - Cambio climático. Somos conscientes de que las posibilidades de reducir los gases de efecto invernadero son cada vez menores. Nos percatamos que quienes son los más culpables a menudo son los menos afectados. A raíz de esta crisis global, algunos pueblos indígenas corren el riesgo de perder su tierra y su cultura ancestrales.

- VIH y sida. Reconocemos que el cuerpo de Cristo está infectado y afectado; la iglesia es tanto parte del problema como de la solución. El silencio de las iglesias y las recomendaciones equivocadas contribuyeron a la actual propagación de la pandemia. Al mismo tiempo, las iglesias son un instrumento útil de la información y la instrucción orientadas a una prevención efectiva.
 - Admitimos que en el mundo de nuestros días, la migración y las cuestiones conexas plantean un reto cada vez mayor a los sistemas de cohesión social y los sistemas políticos.
- (10) Reconocemos la amplia labora realizado en algunas de estas esferas. Esperamos que llegue el momento día en ya no tengamos necesidad de hablar de estas cuestiones cada día.

Compromisos y acciones

- Justicia alimentaria. Nos remitimos a las resoluciones y decisiones tomadas en esta Asamblea.
 - Puesto que recién estamos empezando a percatarnos del alcance de la cuestión nuestra primera prioridad debería ser instruirnos sobre la dinámica de la producción y distribución de alimentos en mundo globalizado.
 - Pedimos a las iglesias que apoyen el quehacer del Departamento de Servicio Mundial de la FLM que está activamente comprometido en la labor diaconal con quienes sufren la injusticia alimentaria.
- Cambio climático. Nos remitimos a las resoluciones y decisiones tomadas en esta Asamblea.
- VIH y sida. La tasa de infección continua siendo superior a aquella del creciente acceso al tratamiento. De ahí que las siguientes medidas revistan singular importancia:
 - Pedimos que las iglesias sigan sensibilizando sobre la enfermedad, contrarrestando el estigma y la marginación, y garantizando la inclusión en la iglesia y la sociedad de quienes viven con
 - Debe darse igual prioridad a la prevención, el tratamiento y la atención. Instamos a todas las iglesias a estudiar la mejor forma de actuar para prevenir la transmisión del VIH en su respectivo contexto.
 - El compromiso político para lograr el acceso universal al tratamiento está menguando. Llamamos todos los gobiernos a cumplir las promesas que hicieron al respecto, lo que permitirá que las personas con VIH vivan una vida plena y productiva para la sociedad.

4. DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA

- (11) El mundo en el que vivimos es una constante creación de Dios la que formamos parte en cuanto criaturas. Para nuestra vida, dependemos de dones básicos que no podemos producir, tales como la atmósfera, el suelo fértil y el agua potable. Somos criaturas creativas, capaces de desarrollar competencias e inventar tecnología para mejorar nuestra vida así como para hacerla peligrar.
- (12) Jesús dice, “yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Jn 10.10). Siendo cristianos/as estamos llamados/as a ser buenos/as administradores/as de la creación de Dios y compartir los dones equitativamente. No obstante, hemos contaminado, explotado y destruido la creación de Dios, disminuyendo así la biodiversidad y causando el deterioro de los artículos de primera necesidad.
- (13) Somos plenamente conscientes de la insostenibilidad ambiental, social y económica de muchos patrones de conducta y prácticas actuales en nuestra aldea global. Hoy, nuestro contexto dista de ofrecer un equilibrio entre esos tres pilares de la sostenibilidad. La actual crisis económica y financiera mundial nos ha revelado graves preocupaciones respecto a la acumulación irrestricta de riqueza de unos pocos en detrimento de los muchos.
- (14) Deudas ilegítimas, generadas por prestamistas y prestatarios sin escrúpulos, sumieron a países en profundas crisis financieras que son la causa principal de las dificultades que atraviesan las sociedades afectadas.
- (15) La codicia es un pecado que contribuye a la actual insostenibilidad de prácticas y sistemas, por lo cual, hay que afrontarla. También profundiza la injusticia entre ricos y pobres, entre países desarrollados y países y comunidades en desarrollo. Nosotros/as como cristianos/as e iglesias nos arrepentimos de nuestra complicidad en esa cultura impulsada por la codicia.

Compromisos y acciones

- (16) Mediante nuestro arrepentimiento y el perdón que nos promete Dios, así como nuestro renacer a diario en nuestro bautismo, somos fortalecidos para obrar por la renovación y el renacer de la creación. Por consiguiente, nos comprometemos a promover alternativas a los sistemas económicos predominantes para que los dones de Dios sean distribuidos en una forma más justa y sostenibles. De conformidad con las resoluciones de la Asamblea de la FLM, llamamos a la FLM y todas las iglesias a prestar atención a las siguientes propuestas concretas:

- política y práctica coherentes en materia de inversión ética;
- una política de adquisición que sea responsable en los planos ecológico y social;
- gestión apropiada del dióxido de carbono para que los eventos sean carbono neutrales;
- medios de transporte respetuosos de la ecología;

- práctica sostenible en lo que respecta a la propiedad y el uso de la tierra y los edificios,
- buen gobierno y transparencia, y
- prácticas de gestión sostenibles.

(17) Además, llamamos a la FLM y sus iglesias miembros a:

- abogar por la cancelación de las deudas ilegítimas,
- promover el desarrollo sostenible y
- sensibilizar sobre cuestiones ambientales.

(18) Anhelamos un futuro en el que todos/as compartamos el pan de cada día.

5. DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA

- (19) Danos hoy nuestro pan de cada día, ¿qué significa? El pan de cada día abarca todo aquello que guarda relación con el apoyo y las necesidades del cuerpo como “comida, bebida, vestido, calzado, casa, hogar, tierras, ganado, dinero, bienes; piadoso consorte, hijos piadosos, piadosos criados, autoridades piadosas y fieles; buen gobierno, buen tiempo; paz, salud, buen orden, buena reputación, buenos amigos, vecinos fieles y cosas semejantes a éstas” (Catecismo Menor de Martín Lutero)
- (20) El compartir sacramental de pan y el vino nos obliga a velar por el pan de cada día de nuestras sociedades (1 Co 11.17-34). Comunión de iglesias pequeñas y grandes, reconocemos que cumplimos de diversas maneras con la obligación de alimentar al mundo física y espiritualmente tenemos distintos roles en lo que respecta a alimentar al mundo, por ejemplo, mediante la predicación del evangelio, la educación y la capacitación, la diaconía social y política, la sensibilización y una comunicación efectiva.
- (21) En un mundo cada vez más multicultural, la necesidad de dialogar y trabajar juntos (diapraxis) se vuelve cada día más urgente. Los frutos del diálogo y la diapraxis ecuménicos e interreligiosos dependen de la profundidad del conocimiento de nuestra propia tradición y nuestra inmersión en ella. Estar bien arraigados/as en nuestra tradición de fe, nos permite ser abiertos/as, receptivos/as y hospitalarios/as con los/as demás.
- (22) Reconocemos que a raíz de la crisis climática y la problemática de la sostenibilidad, el diálogo y la diapraxis entre personas de distintas tradiciones de fe son esenciales y pueden impulsar un mayor entendimiento mutuo que redunde en una acción y sensibilización comunes.
- (23) Esperamos que la FLM y sus iglesias miembros se hagan oír clara y proféticamente.
- (24) Partiendo de aquí con este mensaje y confiando en el Dios Trino, proclamamos:

Cuando encaramos la crecida de las aguas, el hambre y el desplazamiento

Dios sufre con nosotros.

Cuando lloramos por la angustia y la heridas de la creación de Dios,

Dios llora con nosotros.

Cuando luchamos por la justicia,

Dios lucha con nosotros.

Cuando exponemos e impugnamos la injusticia climática,

Dios nos capacita.*

Cuando nos perturban las divisiones dentro de las iglesias y entre ellas,

Dios nos desafía a ser lo que ya somos en nuestro bautismo.

Cuando, a la luz del Evangelio, descubrimos el poder reformador de la diversidad y la tensión,

Dios nos llama al arrepentimiento, la reconciliación y la renovación.

Y cuando osamos levantar los retos de dar y recibir, de compartir,

Dios crea al pueblo de Dios en una nueva humanidad.

**(God, Creation and Climate Change, p. 129)*